EPC junio 08 - final 5/21/08 1:06 PM Page 3

Poemas

DOLORES CASTRO

Luz[1]

Llevo los ojos bajos
por adiestrarlos.

Yo sé cómo los hiere
la luz de lleno.

Llevo los ojos bajos,
el pecho abierto.

Sé que la oscuridad
es un deslumbramiento.

Tiempo transcurrido[2]

La ceniza
tan leve, tan ala, tan nieve,
ancla de fuego
testigo de vuelo
y de la breve órbita
del volador.

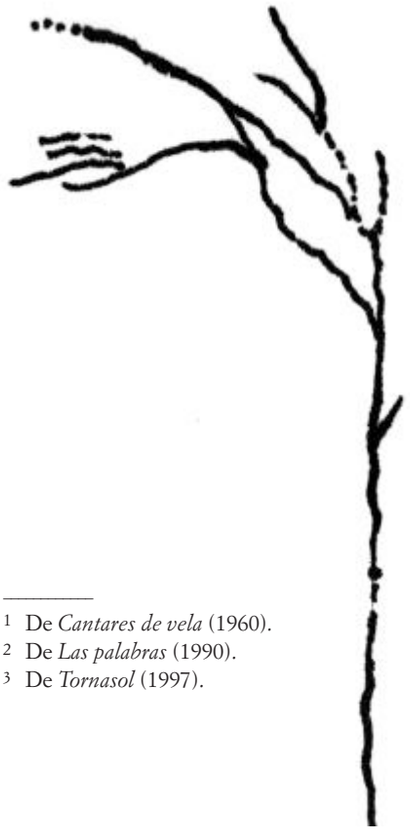
Fluir[3]

Fluir, volverse ajeno
sin arrojarse al mar a cada instante y poseerlo
en su profundidad.
Refugiarse en el parpadeo
y para huir del horror,
no mirar.

Sólo el mar vuelve una y otra vez.

Fluir es no volverse,
no ser siquiera estatua de sal.

Fluir, volverse ajeno,
conocer la tierra de Irás
y no Volverás.



- Poeta, Dolores Castro (Aguascalientes, 1923) es autora de una decena de poemarios, entre los que se cuentan *El corazón transfigurado* (1949), *La tierra está sonando* (1959) y *¿Qué es lo vivido?* (1980, Premio de Poesía Sinaloa). En 1946 recibió el prestigioso Premio de Poesía otorgado por la UNAM. Publicamos estos poemas inéditos —cedidos al suplemento a través de Mariana Bernárdez, a quien expresamos nuestro sincero agradecimiento— a ochenta y cinco años del nacimiento de la autora.

1 De *Cantares de vela* (1960).
2 De *Las palabras* (1990).
3 De *Tornasol* (1997).

Fugas[4]

Qué significa alejarse
si el movimiento arrastra con el tiempo vivido
y cada quien lleva su carga.

Escapar, escaparse,
si se pudiera.

Cada quien con su tiempo bebido a sorbos,
su tiempo huracanado que algo arrastra
y algo incrusta para siempre en la memoria.

Recóndita[5]

Bajo las sucesivas
capas de sombras
desvaídas,
muy cerca del olvido
palpita levemente
o esquivando los cuerpos escleróticos,
empedernidos:

Llamita
precipitándose hacia el aire,
agua que borborita
hacia la sed,
y cuerpo de la luz
amanecida
en temblorosa carne:
vida inefable,
inefable vida.

4 De *Oleajes* (2003).
5 De *Íntimos huéspedes* (2004).